

OSMICRO ORRELA LATOSM

narrativas de trayectorias educativas identitarias



investiguem

RREELATTO

OSMICA

CROORRE

OSMICRO

CORRELA

LATOSM



Índice

- Presentación • 4
- Microrrelatos: Un recurso para rescatar las experiencias de vida y repensar la función de los y las docentes • 6
 - La telaraña de ls emociones • 8
 - Diario de una maestra • 10
 - La historia • 12
 - A través de sus ojos • 14
 - A mi diario • 16
 - El sueño de Nani • 18
 - Mi diario • 20
 - El mundo que queremos crear • 22
 - La magia de la selva • 24
 - Mi experiencia en las clases • 26
 - Un niño enjaulado • 28
 - Querido Odd • 30
 - ¿Qué maestro/a quiero ser? • 32
 - Historia del profe inclusivo • 34
 - Conciénciate • 36
 - ¿Qué maestro/a me gustaría ser? • 38
 - No hay 2 iguales • 40
- Referencias • 42



Presentación

Las personas con discapacidad, o con diferentes capacidades, han sido uno de los grupos más marginados tanto en la sociedad como en la educación postsecundaria o superior.

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) ha supuesto un impulso fundamental para la **promoción de los derechos de las personas con discapacidad**, sobre todo del derecho a expresar sus opiniones sobre asuntos que afectan a sus vidas. A nivel internacional el obligado cumplimiento de la Convención ha desencadenado el **desarrollo de políticas de educación inclusiva** en las escuelas y se han desarrollado estructuras de apoyo para que los niños con distintas capacidades puedan desarrollarse plenamente, sobre todo en las etapas de educación infantil, primaria y secundaria. Sin embargo, cuando estos estudiantes finalizan la etapa obligatoria las oportunidades de seguir estudiando están muy limitadas. A pesar de la existencia de servicios de apoyo, y de poder prolongar la escolarización hasta los 21 años, una vez llegada la edad adulta, muchos estudiantes con discapacidad se encuentran inscritos en cursos en los que tienen poco o ningún interés. En la etapa postsecundaria y de educación superior estos estudiantes están infrarrepresentados.

Sin embargo, en nuestros días **la inclusión de los estudiantes con discapacidad es una prioridad** en la agenda de muchas instituciones y universidades, y la apuesta por **crear un entorno universitario inclusivo** está ganando fuerza. En las dos últimas décadas, han surgido cada vez más programas educativos inclusivos para personas con discapacidad intelectual tanto a nivel nacional como internacional. En este marco surge el proyecto **Universidad Intercultural Inclusiva: una propuesta formativa desde la Investigación Acción Participativa basada en la comunidad (UNI-PAR)** financiado por la Generalitat Valenciana (AICO 2021/222) a partir del cual se diseña de forma participativa una propuesta formativa que pretende contribuir a la



formación y al empleo de jóvenes con discapacidad intelectual. De esta manera, se inicia en la Universitat Jaume I de Castellón el **Curso de Formación para el Empleo y la Vida Independiente de Jóvenes con Discapacidad Intelectual**, financiado por la Fundación ONCE y el Fondo Social Europeo. Desde la primera edición, los beneficios de este proyecto son más que evidentes no sólo en relación con los estudiantes que están incluidos, sino también por el efecto transformador sobre sus compañeros, el profesorado y el personal técnico y de servicios de la propia universidad. Por lo tanto, los argumentos a favor de la inclusión pueden referirse a los beneficios para todos, y no sólo para las personas con discapacidad intelectual.

En este contexto, **la participación, como pilar fundamental de la inclusión**, cobra un gran protagonismo. Las vivencias compartidas en las clases inclusivas, a las que asisten juntos el alumnado del Curso con el alumnado de diversos Grados, son un **motor para la construcción colectiva de conocimiento y para el aprendizaje**. Son clases en las que el poder transformador de la voz se pone de manifiesto.

La voz como derecho, la voz como participación

En las clases inclusivas la voz del alumnado se considera una fuerza poderosa. Tiene un potencial radical para la práctica transformadora. La voz en estas clases se sitúa en el **discurso participativo** y a veces emancipador. Al poder expresar sus opiniones y participar en las principales decisiones de los grupos de trabajo, los estudiantes del Curso se comprometen con el aprendizaje y este es más auténtico y significativo. Tengamos en cuenta que muchos de ellos arrastran historias personales de rechazo y exclusión, y **en muchas ocasiones sus voces han sido silenciadas y marginadas**. Sin embargo, el **poder transformador de la voz** se manifiesta en cada uno de los encuentros con sus iguales, cuando sus voces, a través de las historias narradas, son escuchadas, reconocidas y valoradas.

Este documento recoge **historias construidas colectivamente**. Su aportación fundamental radica en rescatar esas voces silenciadas, esas trayectorias educativas, a veces dolorosas, a veces esperanzadoras, y ponerlas en diálogo con las visiones de los iguales que van a ejercer su labor educativa en espacios y contextos escolares. La construcción de **narrativas identitarias** nos ayuda a **cuestionar nuestras formas de pensar, de mirar y de actuar** respecto al hecho educativo y a las diferencias.

Cada microrrelato es una fantástica **oportunidad para reflexionar** sobre diversas problemáticas sociales, sobre la identidad docente, sobre el poder opresor de la escuela y sobre la resiliencia. Muchos relatos se mueven entre la desidia y el deseo de **transformar miradas, contextos y realidades**. Otros cuentan **situaciones de la vida cotidiana** que nos inquietan o nos conmueven. Algunas historias son distópicas y otras podrían parecer anécdotas o conversaciones informales. Algún poema se cuela entre las páginas y el irrefrenable deseo de trapear comporta ignorar completamente la métrica y la rima para dar protagonismo al mensaje. Todas las producciones narrativas tienen un **trasfondo personal, único y genuino** que las hace valiosas en sí mismas. Las imágenes acompañan a los relatos, les dan significado y los van contextualizando. Cuestionan la realidad y desestabilizan algunas certezas, generando preguntas y teniendo siempre como marco de referencia el discurso de la inclusión y de la igualdad de derechos de todas las personas.

Microrrelatos:

Un recurso para rescatar las experiencias de vida y repensar la función de los y las docentes

Desde el Curso de Formación para el Empleo y la Vida Independiente de Jóvenes con Discapacidad Intelectual de la Universitat Jaume I, se han realizado diversas acciones para hacer realidad la **inclusión educativa y social**. En concreto, se ha dotado de estrategias a los participantes y, especialmente, se ha llevado a cabo una **formación centrada en desarrollar las potencialidades** de estas personas y conseguir su **empoderamiento**. Como decían algunas de las formadoras y la técnica de apoyo del curso, “han sido estudiantes que han entrado con un diagnóstico de discapacidad intelectual (DI), pero han acabado el curso empoderados y siendo muy conscientes de sus capacidades”.

Dentro de la configuración del curso, las **clases inclusivas** han sido un punto fuerte para fomentar la inclusión. En ellas, el alumnado del curso ha compartido un espacio académico y ha trabajado en el aula “codo con codo” con estudiantes de otras titulaciones universitarias. En concreto, en el caso que presentamos a continuación, las clases inclusivas se compartieron con estudiantes de la titulación del Grado de Maestro/a de Educación Primaria de segundo curso, en la asignatura MP1812, Educación para la diversidad (Grupo A).

Entre las propuestas de trabajo que realizaron conjuntamente los estudiantes, mostraremos los resultados de una tarea que realizaron el primer día para que los integrantes de cada grupo pudieran conocerse mejor. Con dicha finalidad, se les pidió a todo el alumnado que compartieran quiénes eran, qué papel jugaban en su vida las emociones, cuáles eran sus sueños, y en el caso del alumnado de magisterio, qué docente les gustaría ser.

Después de haber conversado en pequeños grupos de trabajo, con el fin de responder a dichas cuestiones, se le pidió al alumnado del Curso que comentara en su grupo de trabajo los siguientes aspectos: ¿Cómo te gustaría que se te viera y que se te tratara en la sociedad? y ¿Qué educación te hubiera gustado recibir? Atendiendo a sus respuestas, el alumnado del Grado tenía, a su vez, que revisar qué maestro le gustaría ser para poder aportar una respuesta inclusiva en su posicionamiento como futuro docente. Una respuesta que entendiera el concepto de inclusión en su sentido más amplio; teniendo en cuenta no solo el hecho de incluir al alumnado en las prácticas educativas, sino también, tratar de que todo el alumnado se sintiera incluido en el aula (Escobedo y Montserrat, 2017).

A partir de estas premisas, se pidió a todo el alumnado que en sus grupos de trabajo elaboraran un pequeño relato que recogiera las respuestas aportadas a estas cuestiones.

Investigamos sobre nuestras narrativas

En este caso, el uso de las narrativas sirvió para acercarse al otro, para conocerse desde una perspectiva más profunda e íntima. Podemos destacar que el alumnado del Curso se sintió cómodo y escuchado, al poder compartir qué educación le hubiera gustado recibir desde la escuela. Al mismo tiempo, el alumnado de magisterio era capaz de comprender la responsabilidad que



tenían como futuros docentes, para aportar una respuesta inclusiva, que tuviera en cuenta también el ámbito personal. Para ello, la metodología biográfico-narrativa fue un vehículo idóneo que les permitió al alumnado, tanto del Curso como de magisterio, **indagar sobre su identidad personal**, y especialmente, en el caso de estos últimos, les permitió replantearse su identidad docente (Pritzker, 2012; Silva-Peña y Paz-Maldonado, 2019).

De este modo, a partir de las narrativas se propició un **análisis sobre las experiencias** que había vivido el alumnado del Curso, y estas tuvieron un nuevo significado para quienes las habían vivenciado. En este caso, las experiencias eran narradas por los protagonistas desde su mirada y su sentir ante las mismas, pero el objetivo esta vez era retomar el relato y, a partir del mismo, **transformar posibles situaciones de exclusión en propuestas inclusivas**. Puesto que, a partir de las mismas el alumnado del Grado de Maestro/a de Primaria reflexionaba sobre su función como futuro/a docente.

A partir de los relatos y de las conversaciones previas a la elaboración de los mismos, el alumnado de magisterio se replanteó su función como docente. Sin embargo, dichos cuestionamientos no partían de teorías, sino del intercambio de ideas, de opiniones y de experiencias previas, junto a personas con DI. Este hecho, dotó de sentido a la experiencia. Fruto de este trabajo compartido, el clima en el aula fue acogedor, pacífico y de confianza entre el alumnado. Se inició un sentido de pertenencia en los grupos que se fue desarrollando a lo largo de las sesiones posteriores.

Así mismo, tras la elaboración de los relatos cada grupo dio pasó a la lectura de los mismos y, ese fue un momento mágico de la experiencia. En la mayoría de los casos, el relato fue leído por los integrantes del grupo con DI. Algunos de ellos se emocionaron al leer el pequeño relato, otros, sintieron que estaban gritando su voz y que esta estaba siendo escuchada. Por su parte, el alumnado de magisterio escuchó atento cada uno de los relatos.

Al finalizar la jornada, todo el alumnado manifestó que se había sentido bien y que estaba satisfecho con la experiencia. Aunque todavía era el primer día que estaban trabajando juntos, alguna estudiante llegó a expresar que había sido una de las mejores experiencias académicas que había tenido; otros manifestaron que trabajar los contenidos de la asignatura al lado de personas con DI tenía más sentido que hacerlo sin ellas. De hecho, a lo largo de las distintas sesiones pudieron desarrollar algunas competencias que sin la relación y trabajo cooperativo de personas con DI no habrían adquirido. En el caso del alumnado del Curso, se sintieron incluidos en el aula y en sus grupos; participaron de la experiencia aportando sus ideas para la elaboración del relato y manifestaron que había sido una experiencia muy positiva.

A continuación, se muestran los **diecisiete microrrelatos**, pequeñas narrativas en las que se aborda **la función del docente**: qué docente les gustaría ser, los dilemas que pueden encontrarse en la práctica, los retos y posibles maneras de solucionarlos para tratar de incluir a todo el alumnado; las barreras que encuentran las personas con DI: sus sueños y la dificultad para poder alcanzarlos, experiencias escolares en las que aparece la exclusión experimentada y su deseo de poder vivir **en una sociedad en la que sentirse incluidos**; la importancia de **entender la diversidad desde la igualdad de oportunidades y la equidad**, y la necesidad de incluir en estos temas el sentir de todo el alumnado como un aspecto que también determina el hecho de hablar sobre inclusión.

Paula Escobedo Peiro
Universitat Jaume I



La telaraña de las emociones

Cristina Ávila Boado
Balma Beltran Breva
Diana Dohotari
Nuria Fabregat Altaba
Luna Sesé Valero
Gisela Tena Escrig



Esta es la historia de un maestro que se enfrenta por primera vez a un aula llena de diversidad. Marcos, acababa de aparcar su coche con algo de nerviosismo y empezó a caminar hacia la puerta del colegio, el CEIP Blasco Ibáñez. A medida que iba pasando por el pasillo, no paraba de pensar en cómo serían sus alumnos. Fue entonces cuando llegó a la clase de 4ºB, donde se encontraban los alumnos y alumnas algo alborotados por la llegada del nuevo maestro en el cole. Lo primero que le sorprendió de este grupo, fue el hecho de ver a la clase dividida en grupos.

Ante esta situación, Marcos decidió hacer una actividad para conocerse todos y romper ese clima de segregación por grupos. La actividad en la que pensó fue el juego de la tela de araña. Este juego es una manera de conocerse y romper con los estereotipos marcados por los grupos, los cuales hacen que no haya una unión de grupo en la clase debido a que ya hay conflictos arrastrados de cursos anteriores.

Marcos llamó a todos sus alumnos al centro de la clase y se pusieron en círculo. Les dio un ovillo de lana azul, y el propio maestro fue el primero en presentarse y pasarlo a Sergio. El niño se definió como una persona respetuosa, alegre, simpática y muy empática, a lo que saltó María y le dijo enfurecida:

-¡Eres un mentiroso! No cuentes mentiras el primer día, tú no eres como dices. Sergio respondió:
- ¿Pero, qué dices? ¡La mentirosa eres tú!

De repente se generó un gran alboroto a causa del conflicto entre Sergio y María. Todos los compañeros empezaron a reprocharse cosas entre sí. Marcos no sabía cómo abordar la gran cantidad de emociones que saltaron por la clase. Entonces se dio cuenta de que no tenía la formación ni las herramientas para abordar una situación así.

Marcos se preguntó a sí mismo: “¿Cómo es posible que sepa resolver un problema de matemáticas y no un problema emocional entre dos niños?”



Diario de una maestra

Blanca Bel Boix
Laura Castillejo Hedo
Natalia Hernando Fabregat
Elena José Bachero
Cristian Queralt Carda
Neus Serrano Batiste



Viernes 20 de junio, es el último día de este curso académico. Después de superar este duro año, me he propuesto intentar cambiar y mejorar las vidas de mis futuros alumnos. Cada año que pasa, tengo la sensación de que cada vez vamos hacia atrás y que no avanzamos. Pero, realmente creo que este próximo año algo debe cambiar, después de todo lo que le pasó a Carlos en clase, me prometí a mí misma que no me volvería a suceder con ningún alumno más.

Carlos, era un alumno de mi clase que tenía una discapacidad de un 49%. Ahora me doy cuenta de que, ni mis compañeros ni yo hemos sabido tratar o proporcionar la mejor educación posible a este alumno, adaptándonos a sus características individuales. Justo por eso, quiero plasmar todas las cosas que he visto este año con él para poder mejorar en un futuro como docente porque he sentido que por mucha información que te den, luego en el aula no he sido capaz de gestionarla de la manera correcta.

Para hacer bien esta pequeña reflexión, he querido hablar con Carlos estas últimas semanas, para ver cómo se ha sentido a lo largo del año con sus compañeros y conmigo.

Tras estar varias sesiones hablando con él, he podido ganarme más su confianza y conseguir que él se sintiera a gusto para hablar conmigo y para que me contara lo que le suponía venir a la escuela cada día. Me contó que muchas veces se había sentido excluido por sus compañeros de clase, que no acababan de aceptar y respetar como era él. Bueno, pues tras estas afirmaciones, reflexioné lo siguiente: ¿qué podía hacer yo, su profesora, para evitar estas situaciones de aislamiento? Después de días pensando en ello, creo que debo utilizar mis horas de tutoría o de valores con mi alumnado para abordar todos estos temas y concienciar a todo el alumnado de las diferentes discapacidades que pueden tener sus compañeros, para que de esta manera en lugar de sentir rechazo o burlas, el alumnado pueda comprender y respetar las características de sus compañeros y ofrecerles ayuda en todo lo posible.

Sin embargo, seguía dándole vueltas al tema, y pensé lo siguiente ¿y si conseguía que vinieran personas con diferentes discapacidades a darles una charla? Justo ahí pensé que estaría “dando en el clavo”. No solo quería que vieran vídeos o que me escucharan a mí, sino que quería que ellos mismos pudiesen hablar con estas personas y entablar una conversación, o jugar si es lo que ellos querían, para normalizar la situación y de esta manera, poder brindar más oportunidades a todas las personas que se pudiesen encontrar, a lo largo sus vidas, con estas características.

Asimismo, no era el único tema que me preocupaba, cada vez que hacíamos exámenes podía ver el estrés y la ansiedad que esto provocaba en Carlos. Todo el esfuerzo que debía hacer para conseguir aprobar todos los contenidos estudiados. Entonces, pensándolo bien llegué a la conclusión de que no le habíamos proporcionado herramientas o recursos necesarios para facilitar su proceso de aprendizaje y para aumentar su motivación a la hora de aprender. Debía de empezar a hacer adaptaciones para no perder a ningún alumno por el camino.

Como bien me dijo él en una sesión: “Yo sólo quiero que me traten como uno más, todos no somos iguales y no por eso debemos ser tratados de manera diferente”. Así que lucharé para que esto no vuelva a suceder dentro de mi aula y trataré de inculcar estos valores al alumnado para que cuando crezcan sean capaces de ver a todos como un igual.

Si una cosa he podido aprender este año es que todos debemos tratarnos por igual e intentar escucharnos. Si hubiera escuchado antes a Carlos, puede que su estancia este año en clase hubiese sido más cómoda y satisfactoria. Habría tenido una relación distinta con sus compañeros y sus notas habrían reflejado su esfuerzo real. Tengo la responsabilidad como profesora de hacer que mis clases sean entornos cómodos y de libre expresión para todos mis alumnos y no quiero que esto se me olvide nunca más.



La historia

Miguel Gallén Montañés
Jose Gozalbo
Naiara Pitarch Pérez
Carmen Sancho Balaguer



En un lugar de Castellón cuyo nombre no quiero acordarme, nació y vivió nuestro protagonista y aunque aún está en desarrollo, tiene una gran predisposición para trabajar la regulación de las emociones. Aún las está trabajando y está pendiente de mejorar en ello.

Siempre en su entorno se ha sentido integrado e incluido en el grupo que le rodea. Le gusta pasar tiempo con su familia, estar con sus amigos y amigas... Está contento con la educación que ha recibido. Pero es cierto que la educación está en constante desarrollo y en clase faltan muchas cosas por realizar, respecto a lo relacionado con las emociones.

Trabajar las emociones a nuestro protagonista le resulta una tarea muy complicada, ya que, si no las exterioriza, estas pueden jugarle una mala pasada.

Nuestro protagonista tiene un sueño, ser el mejor profesor de tecnología e informática. Para llegar a cumplir este sueño, necesita que la sociedad le vea como una persona responsable en la que poder confiar y sentirse integrado totalmente.

A través de su sueño quiere llegar a enseñar algo más que tecnología e informática, quiere ser capaz de transmitir valores como la empatía, saber escuchar, compartir con los demás y respetar a los otros. Todo esto solo puede lograrlo si trata a las personas cómo querría que se le tratase a él.

¿Pensáis que nuestro protagonista será capaz de alcanzar sus sueños? Seguro que con el trabajo duro, iniciativa y trabajando la expresión de las emociones puede llegar donde quiera.



A través de sus ojos

Montserrat Bellés
Alejandra Bernad Galan
Silvia Cano Rosell
Sonia Gallen Zorrilla
Maria García Pitarch



Era un día soleado de primavera. Me dirigía hacia mi puesto de trabajo, en el colegio de mi pueblo. Yo era la maestra de 4º de primaria. Me consideraba una maestra ejemplar, implicada y dedicada a todos mis alumnos. Entre ellos se encontraba Pedro, un niño con discapacidad intelectual.

Como todos los días, vino Pepa a llevarse a Pedro a una clase especial para poder individualizar su aprendizaje. A mí me parecía una idea bastante positiva para él. Hasta que me fijé en que se había dejado sus gafas encima de la mesa. Me llamó la atención, las cogí y los demás niños me animaron a que me las probara. Finalmente les hice caso y sentí como todo cambió. Me di cuenta de que podía ver lo que Pedro sentía. Empecé a escuchar un murmullo a mi alrededor, los demás se reían de mí y empezaban a meterse conmigo.

Miré a la pizarra y no entendía nada de lo que había escrito, quería pedir ayuda y nadie escuchaba mis gritos.

Me quité las gafas, y me planteé si realmente estaba haciendo bien mi trabajo, y si realmente conocía las realidades de cada uno de mis alumnos. Yo estaba allí para preparar a todos esos niños y niñas para un gran futuro, ¿Cómo iba a ser el de Pedro si no conseguía que pudiera entenderme? ¿Y si era la sociedad la que no lo entendía a él?

Pedro volvió a clase y empecé a reflexionar sobre el motivo por el que los compañeros lo discriminaban. Me di cuenta de que sacarlo de clase hacía que sus compañeros no conocieran realmente a Pedro y que este no estuviera integrado.

También me planteé cambiar las dinámicas de mi clase. Pero a la hora de llevarlo a cabo, me di cuenta de que yo sola no podía hacerlo. Ya que no tenía ni los recursos ni la formación necesaria para atender a las necesidades de cada uno de los niños y niñas. En este momento pensé en Pepa, la cual podría estar en clase junto a Pedro para atenderlo mejor sin la necesidad de excluirlo del resto de los compañeros.

Tres meses después, vi que gracias a mis nuevas metodologías, y con la ayuda de especialistas dentro del aula, Pedro estaba más motivado, e integrado. Este se sentía querido y acogido por los demás.

Estas gafas me hicieron empatizar y darme cuenta de que aunque yo creía que estaba haciendo bien mi trabajo, me hacía falta ver a través de los ojos de aquellos que se sentían más desplazados.



A mi diario

Marta Belenguer Sofín
Assumpta Burguete Diago
Miguel Angel Fernández Rodríguez
Lucía Fuentes García
Marc García Valverde
Alejandro Linares Morante



Querido diario,

en mi vida como estudiante no he tenido la mejor experiencia con los profesores/as y compañeros/as. No me gustaba el hecho de no poder compartir todos los espacios y clases con mis compañeros/as, aunque se pensaban que era lo mejor para mí, no tenían en cuenta mi opinión. Incluso cuando estaba en el aula, mis compañeros no me trataban bien. Actualmente se habla mucho de inclusión, pero ¿qué es la inclusión? Yo creo que es abrazar las diferentes realidades de todo el alumnado y que haya un entorno de convivencia en el aula. Ahora en la práctica inclusiva que estamos realizando, no solamente estoy incluido sino lo más importante, me siento incluido.

A partir de la educación actual de los más pequeños, esto está cambiando. Gracias al trabajo de las emociones, los niños/as están aprendiendo a tratar a todos por igual y pienso que los niños no serán juzgados y tratados como yo lo he sido. O, eso espero.

Tanto los niños como los profesores tienen que estar concienciados para tratar a todo el mundo por igual, ofreciendo las mismas oportunidades y nunca infantilizando.



El sueño de Nani

Alex García Martínez
Andrea Masia González
Júlia Miravet Andreu
Andrea Segarra Meliá



Mi nombre es Nani, soy una niña de 10 años y estoy estudiando desde principio de curso en el bosque-escuela de Albarracín. Antes, iba a la escuela de la ciudad de Teruel, pero este año el médico me recomendó, a causa de mi diversidad motora, irme a estudiar en esta escuela situada en medio de la naturaleza. La montaña me transmite muchísima paz.

Todos los jueves, los maestros y compañeros del colegio se van andando por una senda muy bonita que hay cerca de aquí, y que nos conduce hacia la cumbre de la montaña, desde donde se ve todo el bosque. Yo tengo que quedarme aquí con una maestra siempre, y ahora también me hace compañía mi mejor amigo: Tico. Estoy muy a gusto en la escuela con ellos dos, pero me muero de ganas de ir a la montaña con los demás.

Hoy estoy un poquito triste, puesto que mi amigo Tico se ha ido con el resto y me ha dejado a solas con la profesora. Él sabe lo importante que es para mí su compañía y, aunque no lo puedo obligar a estar conmigo, con él me siento muy segura y reconfortada. Tico es para mí un respaldo emocional muy grande.

Ha pasado ya un mes desde el primer día que Tico ya no se queda conmigo. No entiendo porque pasa esto, con lo feliz que se le veía aquí. A medida que pasa el tiempo, ya no me encuentro tan a gusto en esta escuela y cada vez me siento más excluida por el resto de compañeros y compañeras.

Hoy vuelve a ser jueves, y me desperté un poco decepcionada, puesto que sabía que hoy me toca quedarme sola otra vez. Pero, cuando ha llegado la hora de empezar la excursión, mis compañeros me han dicho que hoy podía ir con ellos. Estaba muy confusa, no entendía nada. Cuando salí del aula empecé a ver un montón de cuerdas, poleas... y continuaba sin entender nada. De repente, me subieron a una especie de plataforma con ruedas que estaba sostenida por una cuerda y me dijeron que nos íbamos de excursión. Poco a poco, mediante este mecanismo, iba avanzando por la montaña y podía atravesar los lugares que me resultaban demasiado complicados. Durante el camino, veía los paisajes que siempre había deseado. Estaba alucinada por la gran cantidad de colores y por la viveza de la naturaleza. No sabía si esto era real o era un sueño.

A partir de esta experiencia, pienso que sería buena idea montar una asociación destinada a que las personas como yo puedan disfrutar de la montaña. Entre todos construiremos varias rutas como estas y haremos feliz a muchísima gente.



Mi diario

Marina Arnau Sanjuan
Ana
Verónica Chover Marqués
Isabel Julve Saura
Claudia Monfort Tomas
Ana Seguer Beltran
Jessica Valero



Lunes 7 de marzo

Llevo ya 3 días entregando currículums sin recibir ninguna respuesta de momento. Después de entregar mi currículum en Druni, Foster 's Hollywood, Alcampo, Primark, etc., me siento decepcionada y frustrada ya que no puedo dejar de pensar que todo mi trabajo no me va a llevar a ningún sitio. Cuando llego a casa mi madre siempre me intenta levantar el ánimo y cuando estoy en clase mis compañeros siempre me animan para que siga adelante. La maestra, después de verme un poco desmotivada se preocupó y me hizo un cuestionario para conocerme mejor y descubrir cuál sería mi verdadera vocación. En fin, voy a seguir intentándolo.

Martes 8 de marzo

Hoy he tenido mi primera entrevista presencial de trabajo y siento que ha sido un poco caótica. Gracias a mis compañeros y el trabajo que se realiza en las clases sobre las emociones, sé que puedo hacer todo lo que me proponga, pero no puedo evitar bloquearme cuando tengo que hablar con personas que no conozco. Como todos los días, por la mañana llegué a clase y le comenté lo ocurrido a mi profesora.

Miércoles 9 de marzo

Hoy me he despertado muy contenta y es que no os lo vais a creer, pero he soñado que me contrataban para trabajar en una biblioteca y me gustaba muchísimo el trabajo que estaba haciendo. Ayudaba a las personas a encontrar los libros que buscaban, me pasaba horas recorriendo los pasillos y descubría un montón de libros nuevos. ¿Puede ser que esto sea una señal? Bueno, como decía mi abuela, soñar es gratis... Esa mañana estaba muy contenta por el sueño que había tenido y por eso en clase lo compartí con mis compañeros. Todos se alegraron mucho por mí y me convencieron y animaron para que luchara por conseguir mi sueño. "Persigue tus sueños, y no descanses hasta que los alcances". Con todo lo que me dijeron me sentí muy empoderada, pero la realidad es que hay una barrera, la sociedad. Para hacer frente a esa barrera, habría que empezar por eliminar los prejuicios y quitar la venda que muchas personas tienen en los ojos para conseguir así que todos tengamos las mismas oportunidades.

Jueves 10 de marzo

Hoy me he despertado pensando en aquello que me dijo mi maestra el otro día. La frase de William Shakespeare, decía algo así: "De todos los conocimientos posibles, el más sabio y útil es el conocerse a sí mismo". Por eso hoy he decidido enfrentarme a mis miedos y armarme de valor y seguridad para intentar cumplir mis sueños. Hoy es mi día, así que voy a presentar mi currículum para trabajar en la biblioteca.

Lunes 14 de marzo

No puedo creerlo, aquello que tanto había soñado se ha cumplido. ¡Ya me podéis llamar BIBLIOTECARIA! Gracias a todo lo que he trabajado, el apoyo que he recibido y lo que he confiado en mí misma, por fin se ha hecho realidad mi sueño más deseado.



El mundo que queremos crear

Ana Cardona
Rebeca Llansola Gozalbo
Carla Lores Ferrer
Ainara Miralles Nicolás
Alba Redón Castillero



Imagina un mundo donde todos seamos amigos, donde nadie quede fuera. Donde a pesar de las diferencias, todos nos sintamos parte del conjunto. Un mundo donde todos podamos ser quienes somos, sin ser juzgados y sin sentir miedo al rechazo. Un mundo donde todo sea más fácil y divertido.

En el planeta de Yupi todo era como lo imaginas. Los niños iban al colegio sin miedo, sabiendo que todos sus amigos jugarían con ellos y que el día sería fantástico. Todos ellos se levantaban por la mañana felices, con muchas ganas de ir al colegio, porque sabían que tendrían tiempo para aprender, pero también para divertirse.

Al llegar allí, se encontraban con sus maravillosos maestros, personas muy atentas, cercanas, empáticas y cariñosas que siempre buscaban lo mejor para su alumnado. “¿Qué tal te encuentras?”, “¿Cómo estás hoy?” eran preguntas que siempre se repetían al cruzar la puerta de la clase. Solo con estas palabras, los niños ya se sentían comprendidos y acogidos, y esa sensación era inexplicable.

Dentro del aula, la situación era ideal; cada alumno tenía sus propios sueños y entre todos, intentaban hacerlos realidad. La maestra actuaba como guía en el camino personal de cada uno y los compañeros se convertían en un apoyo fundamental en el aprendizaje de cada niño o niña.

En el planeta de Yupi no existía ni el acoso ni el bullying, porque desde bien pequeños, los niños aprendían valores como respeto, tolerancia, inclusión e igualdad. Rechazaban completamente este tipo de comportamientos porque sabían que no traían nada bueno y podían afectar muchísimo a cualquier persona que los sufriera. ¡Todos querían sentirse y hacer sentir bien a los demás!

¿Visualizas este mundo? ¿Te gustaría que el tuyo fuese así? ¡Pues... manos a la obra! Conseguir este mundo no es tarea fácil, pero tampoco imposible. Tenemos que aportar cada día nuestro granito de arena para mejorar, para poder ver el progreso, para conseguir el cambio. En la mano de los actuales y futuros docentes están todas las herramientas necesarias para llevar a cabo este proceso, pero necesitamos el compromiso y la ayuda de toda la sociedad.

¿Y vosotros, lucharéis junto a nosotras para conseguir el mundo de Yupí?



La magia de la selva

Elías Andrés Manjon
Sílvia Estall Henares
Pablo Mínguez Escrig
David Peiró Archilés
Jose Luís Pitarch Figueres
Pau Sales Rodrigo
Andrea Tárraga Marco



Erase una vez, en una selva muy muy lejana, perdida en medio de la nada, había una escuela dirigida por un viejo león. Esta escuela tenía una única clase compuesta por varios alumnos de diferentes especies; la tortuga, que siempre llegaba tarde a clase; el zorro, que a veces se pasaba de astuto; el pez raya, que siempre estaba en su mundo; el águila, siempre en las nubes; el mamut, demasiado pesado; y el oso perezoso, cuyo nombre habla por sí solo. Esta clase estaba dirigida por el elefante y su gran intelecto.

Un día cualquiera, en otra de las muchas clases que tenían, el pez, molesto por la impotencia que sentía cuando las fichas se le mojaban, reclamó al profesor elefante:

“No es justo, siempre se me mojan los apuntes”.

Ante la rebelión del pez, los demás alumnos siguieron la corriente de las quejas. El águila, estaba frustrada por las normas de clase que le impedían alzar el vuelo. Y así cada alumno con las limitaciones que sufría en el aula. El profesor no supo cómo responder a las quejas de su alumnado y se marchó a su casa cavilante, pensando en una solución acorde a todos los problemas.

Durante uno de los tormentosos días, de los pocos que había a lo largo del año, el profesor convocó una asamblea junto a todo su alumnado. El objetivo de la reunión era encontrar una solución para los problemas de cada uno de ellos. Tras la asamblea, el profesor llegó a la conclusión de que cada uno de sus pupilos tenía unas necesidades y capacidades diferentes. Por ello, decidió empezar a dirigir las clases hacia una metodología más personalizada para cada alumno. El pez, no conforme con esto, siguió con sus quejas. Esta vez se lamentaba por no poder volar. Ante esto, el profesor elefante hizo comprender, tanto a él como al resto de su alumnado, que no todo el mundo tiene las mismas habilidades, y no por ello uno es peor que otro. Cada alumno/a destaca en su especialidad, aportando una amplia diversidad a la clase. Y al fin y al cabo esta es la magia de la selva.



Mi experiencia en las clases

Alex Capdevila Marqués
Claudia Ibáñez Mudarra
Irene Monfort Sabullera
Andrés Pardo Amat
Ariadna Ribés Moliner
Noelia Salguero López



Hoy es mi primer día de clase en el nuevo colegio y, la verdad, me siento un poco inseguro y nervioso. Mis últimas experiencias no han sido muy buenas, y no creo que este año vaya a ser diferente. Vengo de un curso donde me hicieron sentir diferente, me trataban como a un niño pequeño, inferior al resto. La gran dificultad que tengo para poder relacionarme con la gente de mi edad es también un impedimento para poder conseguir sentirme a gusto tanto dentro del aula como fuera de ella y crear vínculos con mis compañeros/as. El miedo al fracaso o a fallar me supuso varios problemas. Así mismo, en muchas ocasiones, he llegado a perder la credibilidad frente a mis compañeros/as y he sido señalado como culpable de cosas que no he hecho.

Al entrar por la puerta principal del instituto ya he sentido la mirada curiosa de los demás, juzgándome. Pero yo con la cabeza alta, aunque con un poco de vergüenza, he llegado hasta el aula dónde pasaría el resto del curso. Bien, al principio, me he quedado dos minutos fuera sin saber qué hacer, si entrar, llamar a la puerta o darme media vuelta e irme. Mientras lo debatía con mi yo interior, ha venido una compañera que también llegaba tarde y se ha presentado de una forma muy peculiar, muy contenta y entusiasmada. Parecía que ya me conocía, como si ya me hubieran presentado antes. Ella fue la que me animó a entrar por la puerta. Una vez la pasé, sentí muchas miradas fijadas en mí, pero esta vez no era como el resto. Eran miradas de alegría, emoción y admiración. Desde la puerta hasta mi pupitre, me saludaron todos, incluso los que no estaban sentados en mi pasillo. Era la primera vez que no me sentía incómodo al llegar a un sitio nuevo.

Después de la típica ronda de preguntas de presentación, la maestra me llamó para que me pusiera delante de la pizarra y así poder realizar la presentación oficial. Las miradas de mis compañeros eran las mismas que al principio. Me resultó extraño que no me presentara por mi nombre, explicara mi procedencia, me dejara hablar... Sino que todos sabían esos datos ya que, anteriormente, la maestra había trabajado con el resto de mis compañeros la inclusión y les había explicado mi situación. Yo me sentía como uno más, sin ser distinto ni raro, sin que me excluyan de las tareas, sin que se alejaran cuando pasaba por su lado. La primera práctica que realizamos en mi primer día de clase fue una relacionada con la educación emocional a través de grupos heterogéneos donde nos basábamos en nuestras experiencias personales. En esta actividad me sentí seguro estando con gente de mi edad, por primera vez en mi vida.

Seguidamente, realizamos un debate donde todos participamos por igual, utilizando los turnos de palabra. Esta profesora la veía distinta al resto, estaba más formada, se le veía capaz de llevar la clase con normalidad sin importar la variedad de alumnos que acuden a ella. Además, pidió una tutoría con mis padres para conocerlos mejor, y a mí también, y contarle cómo iba a ser mi proceso de inclusión durante el curso.

Estoy muy feliz con mi nueva clase y mi nueva profesora, ¡creo que este año será el mejor de mi vida!



Un niño enjaulado

Carmen Artola Esteve
Arantxa Benedito Barres
Andrea Bleda Lerma
Amelia Canós Gil
Eva Julián Pastor
Cristina Ramos Ruz
Andrea Sánchez Rodríguez
Pau Sanchis Vicent
Kevin Ulldemolins Sánchez



Voz del protagonista de la historia:

Todo empezó cuando Javier, el protagonista de nuestra historia, tenía 7 años y cursaba 2º curso de Educación Primaria. Era un niño introvertido y tímido, con problemas de obesidad, cosa que no pasó desapercibida entre el resto de sus compañeros. Los otros niños siempre lo miraban por encima del hombro en los pasillos. Tampoco querían juntarse con él en los grupos de trabajo y siempre lo dejaban de lado. Sin embargo, la respuesta de los maestros siempre era la misma: decían que eran cosas de niños, y tonterías sin importancia. Aunque deberían saber que “las cosas de niños” también son importantes, al menos, lo son para ellos y su salud. Solo por esto, también lo deberían ser para los maestros y se debería dar importancia al trabajo de sus emociones porque así se sentirían bien tanto físicamente como emocionalmente.

Con el paso del tiempo la cosa se fue incrementando cada vez más y empezó a recibir agresiones tanto verbales como físicas. A esto se le sumó que tenía diagnosticado TDAH, Javier se hundió en un sentimiento profundo de inseguridad que fue afectando a su autoestima cada vez más, llegando hasta el punto de engañar a su madre sobre su propia salud, diciéndole que no se encontraba bien para no tener que ir al instituto. Aunque verdaderamente, no quería ir porque lo pasaba bastante mal y no era nada agradable que se metieran con él.

Los años fueron pasando y llegó el momento del cambio, pasó de primaria a ESO. La cosa no cambió con su llegada al instituto. Gracias al gran desarrollo que manifestó a causa de la edad y el cambio físico que sufrió, la obesidad ya no fue un motivo para que sus compañeros se metieran con él. Sin embargo, los compañeros siguieron sin cambiar su actitud. Buscaron otros motivos para meterse con él como las gafas o su carácter introvertido. En cambio, él no se metió en ningún momento con nadie, incluso cuando llegó un compañero nuevo de Francia, él lo ayudó a pesar de que no entendía muy bien el idioma. Un caso de bullying que Javier nunca podrá olvidar fue sentirse traicionado por este mismo compañero, que después de haber sido ayudado por él también acabó tratándole mal. Un día, Javier, harto, le cogió de la ropa y le dijo que le dejase en paz. Su compañero francés, que era muy grande e intimidante, le amenazó con verle después de clase, en educación física. Al llegar al baño, el compañero francés le metió un puñetazo en la nariz.

Voz de los compañeros del grupo y futuros docentes:

Después de conocer su historia nos ha quedado más claro aún el tipo de maestras que queremos ser en un futuro y la forma en la que queremos educar a nuestros alumnos. Nos gustaría educar y concienciar desde la infancia a todos los alumnos que son diferentes, enseñarles que existe una diversidad muy amplia y aprender a trabajar todos juntos. Una propuesta sería hacer asambleas con todos los niños de la clase para hablar del bullying y trabajar las emociones con toda la clase, para saber cómo se sienten y ponernos en la piel del otro para poderles ayudar. Tal vez, pensamos que lo sabemos todo sobre nuestro alumnado, pero no siempre es así. No todos vivimos las mismas experiencias y la diversidad es lo que hace diferente a las personas y constituye la personalidad de cada uno.

Por último nos gustaría resumir esta historia y nuestra visión en una frase: “Trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti”.



Querido Odd

Brian Carrión Alcalá
Yugo Draco
María Ferrer Esteller
Marta Franch Franch
Mireia Franch Franch
Marc Pitarch Bayot



Querido Odd:

soy tu yo del futuro. Te apuesto lo que quieras a que ahora mismo estás en el colegio, ja ja, ja. Ahora en serio, te escribo para contarte algunas cosas que creo que te ayudarán mucho.

Sé que ahora estás viviendo un momento en el que las clases te parecen muy aburridas, no te gusta ir al colegio y no entiendes por qué tienes que estudiar cosas que no te motivan. Como ya sabes, no es necesario seguir las reglas, ser igual a todos es un poco aburrido, pero te acabarás dando cuenta de que ser distinto no es una desventaja. De hecho es una gran virtud.

Como bien te he dicho, vengo a contarte cosas del futuro, por lo que quiero que sepas que todas esas cosas que no te gustan de la escuela, están cambiando. Ahora, se enseñan cosas más útiles, existen asignaturas que permiten que cada uno potencie sus talentos. Talentos que deben salir a la luz y ser conocidos por las demás personas. Además, eso que tanto te preocupa ahora (las emociones, los conflictos y la discriminación) han ganado un papel muy importante en la escuela. Todos estamos aprendiendo a gestionar nuestras emociones y aprendiendo a entender e interpretar las de los demás. Desde que esto ha cambiado, todos somos más felices y la escuela es un lugar en el que todos nos respetamos y nos sentimos incluidos.

Antes de irme, me gustaría darte un par de consejos: tienes que dejar salir lo que sientes, sé que no te gusta que las clases sean tan cuadradas y que los profesores repitan todo el libro sin saber cómo explicártelo. A ti te gusta que la persona sepa expresar sus conocimientos al máximo, así aprendes mucho más, así te sientes más cómodo con lo que aprendes.

Sé cómo te sientes, frustrado, dudoso, pero tienes que seguir tus sueños. Eres muy creativo y por eso eres tan talentoso para el arte. ¡Aprovecha este gran talento para seguir adelante y no te rindas!

Un fuerte abrazo psicológico.

Firmado: Odd del futuro



¿Qué maestro/a quiero ser?

Carla Ángel Planelles
Cristina Ferreres García
Mar García Jiménez
Laura Jiménez Escrig
Samara Caroline Monteiro de Souza
Cristina Osorio Esteve



Hoy he sacado a pasear a mi perrita Trufa por la Calle Cervantes y, como cada día, he decidido hacer una breve pausa para descansar en el parque del río. En ese momento, he centrado mi atención en un grupo de tres niños que estaban jugando en los columpios. Después de toda una jornada escuchando las conversaciones de mis alumnos, no pierdo la curiosidad por escuchar las inocentes conversaciones que tienen los niños que se encuentran frente a mí, pero que no se han dado cuenta de mi presencia. Hablan y hablan como si no se hubiesen visto en años ¿De qué estarán hablando?

- “Hoy mi amigo Mario estaba llorando y la profe le ha sacado la caja de las emociones”
- dijo el único niño del grupo-
- Carlos, yo no sé qué es eso... -añadió la niña más alta, con expresión extrañada
- Yo estoy aprendiendo ahora lo que son las emociones -dijo la niña rubia.

La conversación parecía interesante y captó mi atención, así que seguí escuchando.

- ¡Blanca, María! ¿Cómo no podéis saber qué es la caja de las emociones? -exclamó Carlos.
- Pues no... Eso en mi cole no existe. -dijo Blanca.
- Es una caja que te ayuda a saber cómo te sientes. -explicó Carlos.
- ¡Alaaa! ¡Qué guay! -exclamó Blanca con emoción.
- En mi antiguo cole no hacíamos nada de eso, pero ahora en mi cole estoy aprendiendo a saber cómo me siento y cómo se sienten los demás. -contó María.
- Y cuando llora un amigo tuyo, ¿Qué hacéis vosotros, María? -preguntó Carlos.
- Nosotros nos sentamos en la asamblea y explicamos cómo nos sentimos. - aclaró María.
- Joo, yo también quiero hacer eso, pero en mi cole solo hacemos mates, caste, inglés...
-remugó Blanca.
- Y si alguien llora... ¿ qué hacen en tu cole?-preguntó Carlos
- Pues ponen en el rincón de pensar al niño que ha reaccionado mal, el que ha hecho llorar al otro.

Después de oír a estos niños he sido consciente de cómo cambian las metodologías de un colegio a otro. Me doy cuenta de lo importante que es la educación emocional en la escuela y que, muchas veces, nos olvidamos de esa parte porque estamos obcecados en cumplir lo que dice el currículum. Creo que es importante mediar antes de recurrir al castigo, ya que, por el contrario, el niño no logrará comprender el motivo por el que se le riñe.

Y he vuelto a casa del paseo, reflexionando sobre cómo poder aplicarlo en clase. Igual estaría bien hacer algún taller o un grupo de mediación... La educación es esto: pensar siempre en cómo podemos mejorar, tomando como referencia lo que los niños nos cuentan.



Historia del profe inclusivo

Carlos Andreu Nebot
Jordi Branchadell Segarra
Gonzalo Febrer Aznar
Marc Górriz Sebastiá
Juan José Porcar Fernández
Juanjo Rincón Guerrero



Un día al acabar las clases, volvía a casa con Paco, mi compañero del trabajo, cuando de repente me preguntó:

- ¿Qué ha pasado hoy en la clase de lengua?
- Los alumnos se han reído otra vez de Manolo por tartamudear. Parece que no aceptan a los compañeros con dificultades. - le dije.

Entonces Paco contestó:

- Parece mentira que esto siga pasando actualmente, ya que la diversidad se encuentra en todos los ámbitos de la vida, y lo tenemos que normalizar.
- ¿Y cómo hacemos para conseguir esto? - le pregunté.
- Podemos realizar un taller con el alumnado de esa clase con diferentes personas que tengan algún tipo de diversidad - contestó Paco.
- Claro, así podemos hacer ver a los alumnos que son personas al igual que ellos pero con otras características. -A lo que Paco contestó de forma sorprendente
- ¿Y quién no es diferente? ¿Acaso serlo es negativo?
- Tienes toda la razón Paco, todos nos diferenciamos por alguna cosa, ya sea el físico, la personalidad... Pero aun así tenemos que hacerles ver que esto no es negativo, sino que crea un ambiente positivo dentro del aula, ya que de esta forma podemos aprender sobre los demás reflexionando así sobre las barreras que a estos les han sido impuestas por la sociedad. ¿Cómo vas a llevar a cabo este taller?
- Muy fácil, las diferentes personas que vengan al aula van a explicar a la clase cuál es su diversidad, cómo han sido tratados por la sociedad y cómo les gustaría que les trataran. Y explicarán cómo la escuela y los profesores les han ayudado en todo lo que han necesitado, dijo Paco.
- Es muy buena idea la verdad, de esta forma podemos mostrar cómo la escuela actualmente le da soporte al alumnado que lo necesita, ya que esta, no tan solo se centra en la formación de los alumnos sino que también se centra en dar apoyo a quien lo necesita y por otro lado a educar en valores al alumnado para así fomentar el respeto hacia la diversidad - terminé diciendo.

Después de esto, estuvimos unos minutos en silencio caminando el uno al lado del otro hasta que llegamos a casa, reflexionando sobre todo lo que me había dicho y cómo podía ponerlo en práctica en las clases del día siguiente.



Conciénciate

Jessica Alcón Vicente
Alejandra Catalán Heredia
Lorena Gimeno Vicente
María Grau Torrent
Andrea Martínez Martínez
Lledó Parra Nomdedeu



Hoy tengo la oportunidad de contar cómo me he sentido todos estos años atrás. Tengo que confesar que desde pequeña siempre me he sentido muy rechazada. Nadie me ayudaba a saber quién era, ni a conocerme a mí misma. Mis sentimientos no le importaban a nadie. No interesaban ni tan solo preocupaban a mis maestros. Tuve una experiencia desagradable en el colegio y, por ello, no puedo ni recordarlo. Pero, cuando estos años acabaron, todo empezó a cambiar.

Ahora, ya todo es diferente. Empiezan a evolucionar las cosas. En mi vida, las emociones ya empiezan a jugar un papel importante. Ya me he encontrado a mí misma. Ya he encontrado un grupo donde realmente soy feliz y puedo ser quien soy. Me escuchan, me comprenden, se preocupan por mí y por mis emociones. He encontrado profesores y profesoras que realmente han marcado mi vida y mi camino de aprendizaje. Maestros y maestras ideales que saben empatizar, comprender y darme la autonomía que necesito. Ojalá todo esto lo hubiera tenido de pequeña, ya que todo hubiera sido muy diferente.

Por ello, quiero llamar a todos esos maestros y maestras que se están formando actualmente. Concienciarles para educar a sus futuros alumnos en un ambiente de inclusión y diversidad. Que les dejen claro que no todos somos iguales y que cada uno tiene sus características que le hacen especial y único. Que ayuden a formar personas empáticas que luchen por sus objetivos y por sus sueños, por lo que quieren ser. Que nadie ni nada les haga rendirse.

Espero que me escuchéis y que todo esto os sirva para crear un futuro mejor. Un futuro donde niños y niñas crezcan en igualdad de condiciones y oportunidades. Donde nadie se sienta rechazado, ni nadie se crea superior al resto. Luchemos juntos y juntas por un mundo mejor.



¿Qué maestro/a me gustaría ser?

Lucas Adanero González
María Giménez Espinós
Connor Green
Susana Guallart Ulldemolins
Laia Ruiz Dura
Carla Tiscar Royo



La educación es un derecho fundamental en la sociedad que se lleva infravalorando desde hace muchos años. No se le da la importancia que se merece y se cuestiona continuamente el trabajo de los docentes. Es cierto que la educación ha ido evolucionando en lo que respecta a los recursos, pero aún quedan muchos aspectos por modificar para conseguir una educación totalmente inclusiva. Aunque la teoría nos la sabemos todos, a la hora de aplicarla a la práctica no se están obteniendo los resultados esperados. Esto nos provoca un sentimiento de impotencia y frustración, ya que vemos que la inclusión realmente no se está llevando a cabo.

Desde nuestro punto de vista, creemos que el primer aspecto a abordar es la sociedad. Esta necesita cambios basados en el respeto, la empatía, la igualdad y la consciencia, una sociedad sin prejuicios, en la que podamos vernos todos como iguales. Por eso, vemos fundamental que todos aprendamos a ser conscientes de las diferencias que existen entre nosotros. Cada uno tiene unas experiencias y vivencias distintas y debemos aprender a respetarlas y no juzgar a las personas.

Respecto a la educación que hemos recibido, todos y todas coincidimos en que ha sido una educación basada en los resultados de una prueba escrita. En cambio, en un aula de educación especial, los resultados académicos no se basan en un examen, sino que las docentes evalúan todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de sus trabajos y su actitud, como talleres prácticos (cerámica, carpintería, hostelería, etc.). Es decir, trabajos que nos ayudan a ser más autónomos en nuestro día a día y que nos ayudan a obtener estrategias para resolver posibles conflictos.

Asimismo, el término escuela, no solo recoge la enseñanza de saberes académicos sino también de conocimientos emocionales y sociales, de este modo necesitamos una educación que satisfaga nuestras verdaderas necesidades.

También pensamos que es imprescindible una educación que no se base en memorizar y olvidar. Hoy en día, tenemos multitud de oportunidades para poder conocer y ejecutar diversas metodologías que nos ayudarán a conseguir el verdadero aprendizaje. Sin embargo, utilizamos las mismas metodologías que hace cincuenta años. El mundo evoluciona y, como consecuencia, la educación también, por tanto, no podemos seguir estancados en aquella educación de hace años, sino que debemos mirar hacia delante, analizar todas las situaciones y posibilidades existentes y trabajar sobre ellas.

Como conclusión, nos gustaría que el alumnado fuera el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Creemos que se debe tener en cuenta la diversidad en la escuela, ya que cada alumno/a presenta unas características y unas necesidades específicas. Como docentes debemos ser capaces de atender a estas necesidades proporcionándoles todos los recursos y estrategias que les puedan servir en su día a día.



No hay 2 iguales

Carlos Andreu Nebot
Jordi Branchadell Segarra
Gonzalo Febrer Aznar
Marc Górriz Sebastiá
Juan José Porcar Fernández
Juanjo Rincón Guerrero



El otro día volvía a casa deprimido,
en la escuela me sentía oprimido,
todo por no poder hacer
lo que dijo don Javier.

Desde el día que nací,
yo con esto conviví,
y todos los días me pregunto,
¿Por qué me señalan a mí?

Por esta simple razón,
todos me miran diferente,
como si fuese un bicho raro,
y yo me escondo entre la gente.

¿Acaso ellos no lo son?
Lo que pasa es que carecen
de su propio corazón.
Y por esto yo lanzo esta reflexión.

Mira a tu alrededor,
¿Acaso crees que eres mejor?
No hay dos personas iguales,
aceptemos las diversidades.

El otro día en mi cuarto,
yo me puse a pensar,
cómo poder esto cambiar,
sin a nadie discriminar.

Tenemos que conseguir,
ver un mundo humanitario,
donde todas las personas,
se rijan por el respeto.

Por favor paraos a pensar,
¿Este es el mundo que quieres dejar?
por este motivo pienso
que esto tiene que terminar.

Todo esto es complicado,
yo lo sé de buena mano,
pero yo quiero actuar
para la injusticia erradicar.

Mira a tu alrededor,
¿Acaso crees que eres mejor?
No hay dos personas iguales,
aceptemos las diversidades.

Todos somos diferentes,
hay que buscar la inclusión,
esta es nuestra obligación,
para lograr un mundo mejor.

Piensa en los demás,
deja los prejuicios atrás,
todo nos irá mejor,
enmendaremos nuestro error.

De este modo yo propongo,
promover la igualdad,
con el objetivo de lograr
valores de verdad.

Y con esto concluimos,
nuestro relato de la inclusión,
creemos haber conseguido
concienciar a la población.

El mundo está lleno de personas.
No todas son iguales.
Todas tienen sus propias diferencias.
(...Trapeando)

Era una persona diferente hasta que todo cambió, hasta que ello hizo vibrar con emoción, él entonó en clave de sol. Por eso sintió emoción y quiso brillar y quiso ponerse a bailar sin más. Por eso está cantando para ustedes, a cada uno de vosotros. Somos diferentes y a la vez iguales les puedes decir a los demás, pero no renegar el tema de la personalidad, ajá. Por eso, ponte a bailar sin más, siente el ritmo de la pasión acá, que suelta ese chico sin más. Por eso, quiero que lo hagas vibrar ayudándolo con tu mano, sintiendo que es único en el mundo. Por eso, quiero que sienta que es especial como todo el mundo, y no él solo puede ser diferente y que no piense que está demente, entiende, por eso quiere brillar en sí, ajá.

Referencias

- Escobedo-Peiro, P., y Montserrat.Ferrer, D. (2017). Educació emocional a l'escola inclusiva. Col·lecció «Sapientia», núm. 131. Universitat Jaume I.
- Pritzker, D. (2012). Narrative analysis of hidden stories: A potential tool for teacher training. *Teacher Development*, 16(2), 199–215
- Silva-Peña, I., & Paz-Maldonado, E. (2019). Formación docente para la justicia social desde la perspectiva emocional: Indagaciones narrativas en el contexto de la revolución del torniquete. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 33(3) 195-212

COSMICRO

CORRELA

LATOSM

RRRELATC

COSMICR

CORRRE

RRRELATATC COSMICP CROORRE



Universitat Intercultural Inclusiva: una proposta formativa des de la Investigació Acció Participativa basada en la comunitat (UNI-PAR). Subvencions a grups d'investigació consolidats (AICO/2021/222). Conselleria d'Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital.